

EDITORIAL

CALIDAD LEADER

El desarrollo tecnológico ha posibilitado, y lo hará más en el futuro, satisfacer una demanda creciente de alimentos a unos precios asequibles para estratos muy numerosos de la población. Hay ejemplos numerosísimos, algunos tan emblemáticos como el del pollo, un producto que hace treinta o cuarenta años se consumía en las fiestas muy notables y que ahora, sin embargo, es un alimento de consumo generalizado.

Aun así, inevitablemente surgen de cuando en cuando percances que crean de manera temporal inseguridades en la ciudadanía. El caso de las dioxinas o el de las vacas locas, por citar dos ejemplos recientes y muy emblemáticos, ilustran algunos de los traspiés que la tecnología de la alimentación ha tenido en los últimos tiempos. Sin duda, el perfeccionamiento de la tecnología alimentaria es absolutamente necesario para cubrir las demandas básicas de la población, como igualmente lo es que una parte importante de este desarrollo consiste en la profundización de los mecanismos de seguridad alimentaria. Innovación y mejora de la calidad alimentaria forman un binomio inseparable.

Pero la demanda social es muy compleja y existen estratos de población que buscan la seguridad y la calidad como elemento preferencial básico, poniendo el precio en tercer lugar. A este respecto, las iniciativas endógenas de desarrollo rural y particularmente la metodología LEADER, comienzan a jugar, y lo harán en mayor medida en el futuro, un papel primordial ya que los proyectos de los Grupos de Acción Local son muy singulares y numerosos, y desde este punto de vista, no podemos por menos que felicitarnos de la nueva relación existente entre estos Grupos y la Administración derivada del último cambio de Gobierno. A este respecto, tanto la Agencia Española de Seguridad Alimentaria como el MAPA están jugando un papel primordial.

Las iniciativas que los Grupos de Acción Local están desarrollando en el mundo de la alimentación abren un camino muy importante, pudiendo aportar sus comarcas una extensa gama de productos de alta calidad, con ubicaciones geográficas singularizadas y marcas de calidad propias. La creciente conexión de estos Grupos en redes territoriales y nacionales, junto a la progresiva cooperación internacional, ofrece la posibilidad de desarrollar un segmento comercial nada despreciable en el mundo de la alimentación. Las Administraciones conscientes de ello, buscan los elementos que impulsen esta actuación desde la realidad de la convergencia con estos Grupos y buscando las sinergias que maximicen la eficacia deseable.

